

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO

Año IX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Cabra, un mes 0'75.—Fuera, trimestre, 3'00.—
Semestre 5'50.—Año 10'00.—Número suelto 20 cts.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 13 Octubre de 1926

REDACCIÓN

Juan Ulloa, núm. 15, a donde se dirigirá toda la
correspondencia.—Teléfono núm. 38.
Todos los autores son responsables de sus escritos

Núm. 424

El Instituto de Aguilar y Eslava de Cabra celebra brillantemente la Fiesta del Libro y, como simpático final de ella, se entregan a su Director D. Manuel González-Meneses el Título y las insignias de Comendador de Alfonso XII, costeadas por suscripción popular.

El Instituto de Aguilar y Eslava ha hecho honor, una vez más, a su gloriosa historia cultural, celebrando, como ha celebrado, la nueva Fiesta del Libro.

En el patio principal del Instituto-Colegio, brillantemente engalanado, tuvo efecto la simpática fiesta, en la noche del día 7 del actual.

Numeroso público, entre el que descollaban los bellos rostros de las egabrenses, ocupaba tan amplia pieza.

Ocupó la presidencia el Alcalde de Cabra D. Felipe Solís Villechénous, que tenía a su derecha al Director de la Casa D. Manuel González-Meneses y al Párroco de Santo Domingo D. Antonio Povedano, y a la izquierda al Juez Municipal D. José Pérez Arroyo y al Vice-Director del Colegio D. Jaime Gálvez. Los restantes puestos del estrado estaban ocupados por los Sres. Catedráticos y Profesores del Instituto y Autoridades locales.

A la derecha de la presidencia, y en orlado caballete, se veía un retrato al óleo del inmortal Miguel de Cervantes, a quien como genuina personificación de lo que el libro es, puede decirse que se tributó un homenaje, al celebrar la fiesta de referencia.

A las seis en punto dió comienzo el acto, leyendo D. Juan Fernández Lozano, alumno interno del Colegio, un bello artículo de Elena Kell titulado «El Amor al Libro», en el que se hablaba del cariño que todos debemos profesar al libro y del exquisito amor que en todas las edades y en todas las épocas le profesaron los hombres más eminentes del mundo.

Después, otro alumno del Real

Colegio: D. Luis Cabello Vanne-reau, declamó una composición poética de Amado Nervo titulada «Piedras Negras». En ella el exquisito poeta canta en cálidas estrofas el amor al Libro.

Ambos trabajos fueron largamente aplaudidos.

A continuación, ocupó la improvisada tribuna el aplaudido escritor cómico y reputado Médico D. Manuel Roldán Cortés para dar lectura al bello trabajo que a continuación reproducimos:

LA MUJER Y EL LIBRO

Es vicio muy español y hábito generalizado en todas las clases sociales, que la mujer no necesita para triunfar en la vida, otra cosa que su belleza y su lindo palmito. Se llega hasta considerar un grave perjuicio para la inocencia e ingenuidad femenina las sanas lecturas que complian un poco el alma de la mujer iniciándola en nuevos horizontes espirituales. Se atiende en la sociedad de hoy a crear un tipo vulgarísimo y ñoño de niña bien que llegue en su bagaje cultural a diez volúmenes de la biblioteca rosa, una bella escritura con deliciosas faltas de ortografía, algo de francés, en música charleston y tangos argentinos; y la sugestiva frivolidad de una sonrisa amable, como un flirt fotogénico.

Con esta falsa educación se priva a la mujer española del cultivo de sus más preciosas facultades y se le enrarece el ambiente cultural reduciéndolo a un estrecho marco de conocimientos, con excepción del ínfimo número que cursan una carrera universitaria, y aun éstas se ciñen únicamente al obligado estudio de

sus cuestionarios. Y no se diga que la mujer es algo inferior al hombre en el orden de su inteligencia y que atendiendo a su inferioridad mental, precisa pautarle de un modo exiguo sus fuentes de enseñanza. Hace tiempo que Muebius y su ingeniosa teoría sobre la superioridad del sexo masculino, pasaron a la curiosidad del recuerdo, y las modernas leyes biológicas definen a la compañera del hombre con las mismas capacidades intelectivas y mentales que éste.

La mujer no es inferior al hombre; es diferente. Y en esas acentuadas diferencias espirituales, de ternura, de resignación, de resistencia física, de percepción rápida, de moral más pura, está su mayor encanto y su fuerza dominadora sobre el sexo contrario.

Ella mantiene con sus peculiares cualidades de alma y de cuerpo, el perfecto equilibrio de la especie; y es ella, con el embrujo de su belleza, la que rige los destinos del mundo; y debiera concedérsele el mismo rango de cultura que nosotros disfrutamos para hacerla partícipe de nuestros sueños, de nuestros ideales, de nuestras devociones artísticas.

Si los pueblos se redimen ilustrándose, si el hombre liberta su trabajo y su pensamiento por el estudio, la mujer se emancipa espiritual y materialmente adquiriendo el raro encanto de una cultura amplia al modo masculino, sin otras restricciones que las de la moral más elevada.

Y es el libro el que purifica las malas pasiones, el que transforma el instinto animal grosero y egoísta, en bellas formas sociales, el que cambia la vulgaridad en distinción, el odio en cortesía y el deseo en amor.

El libro fué el que encendió la llama mística de Santa Teresa de Jesús para que su alma destilase en las moradas del dulce breviario de su corazón enamorado de la gracia. El libro fué el que llevó a madame Curie por extraños caminos de taumaturgia y de milagro químico, a la inagotable fuente de energía radioactiva que el radio atesora.

«Dime qué lees y te diré quien eres», repetía Julio Claretí. La frase es exacta, pero no lo es menos aquella otra tan antigua que dice: «No hay libro por malo que sea que deje de contener algo bueno.»

Precisa seleccionar las lecturas; mas para los ratos en que nada bueno tenemos a nuestro alcance, los españoles somos dueños de los libros más bellos, interesantes e instructivos del mundo, escritos en el recio y noble idioma castellano, que es hablado por más de 60 millones de criaturas humanas: «El Quijote».

Este libro maravilloso, pleno de humorismo, de ensueño, de enseñanza y de poesía, es la cristalización perfecta del habla española forjada en los bronce del valiente romance castellano y en la gracia romántica de nuestro siglo de oro.

Las mujeres todas deben leer «El Quijote» para poner sus ideales de amor en un caballero tan hidalgo, tan noble, tan culto y tan valiente, como lo era nuestro señor don Quijote de la Mancha, y ellas, a su vez, para sentirse dignas de tal caballero, procurarán hermosa las galas de su alma, tanto como las del cuerpo, ya que «ninguna cosa puso la Naturaleza en Dulcinea que no fuese perfecta y acabada». Y si Dulcinea del Toboso fué un bello sueño en la

CASA CHACÓN

Palanganeros de
hierro y
madera curvada.

Camisera regial
a 40 pesetas.

Juego de cubo
y jarro. Perchas.
Palanganas

Automóviles

FILA

COMODIDAD.

GRAN GARAGE

HERMANOS

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

GRAN GARAGE

¡clusivos para Córdoba y su provincia!

Avenida de Ganaderos, 23
CÓRDOBA

vida del caballero de la Triste Figura, feliz la mujer que nos haga soñar despiertos por toda nuestra vida.

MANUEL ROLDÁN.

Cabra 8-10-926.

El autor de «¡Que alma redios!» escuchó al acabar de leer su admirable trabajo una ovación que duró unos minutos.

Después interpretó la Banda Municipal varios números de su selecto repertorio y una vez finalizado el intermedio musical volvió a ocupar la tribuna el Sr. Roldán para leer la siguiente exquisita poesía de nuestro entrañable camarada Juan Soca:

EL LIBRO DEL CORAZÓN

Heredé un libro de oro que lo adoro con pasión porque es todo mi tesoro: el libro del corazón.

Está en mi pecho escondido y encendido como un sol. Leyendo en él, he aprendido a sentir en español.

En él aprendí a querer y en él aprendí a soñar y a gozar y a padecer.

¡Cómo sabe consolarme! ¡Cómo en mis horas de hiel la vida sabe endulzarme con sus palabras de miel!

Mi libro es como un hermano: como un hermano mayor que me lleva de la mano.

¡Dice unas cosas tan bellas, tan dulces y tan extrañas! Bellas como las estrellas del claro cielo de España.

Si la vida me zahiere, por donde mi libro abriere es tenacidad y templanza y es amor y es esperanza. Siendo así, ¿quién no lo quiere?

No hay libro más hechicero. No se paga con dinero ni se aprecia su valor.

Como a una novia lo quiero y por mi libro me muerdo como se muerde de amor.

Está mi libro formado con afectos del pasado: amores de mis mayores que son como rojas flores, y de bellos ideales, como brazos paternos, que, en las artes y en las ciencias, van formando la conciencia que constantemente labra con tesón, en la lección que le brinda al corazón el Instituto de Cabra.

Libro que mis pasos cierra con un encendido anhelo, y es como un cielo en la tierra y como tierra en mi cielo.

Libro que cura mi mal: esta sed de mi Ideal que me enciende las entrañas por el laurel conquistado, por el corazón ganado y por la gloria de España.

Con este libro pequeño sueño de noche y de día, porque es el único dueño de todas mis alegrías.

Heredé un libro de oro que lo adoro con pasión porque es todo mi tesoro: el libro del corazón

JUAN SOCA.

Una ovación clamorosa coronó las últimas estrofas de la delicada composición del vate egabrense.

¿Tiene apetito su hijo?

Si padece inapetencia, debilidad, raquitismo o está convaleciente de alguna enfermedad, necesita tomar todos los días tres cucharaditas de este agradable recetado. Estimula mente el apetito, la nutrición y el crecimiento. De hoy en adelante, hijo desde hoy, nacido de todas las madres:

Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

Más de 30 años de éxito creciente. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. Rechace usted todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD impreso en tinta roja.



Discurso de D. Angel Cruz Rueda

El nuevo Catedrático de Filosofía en este Instituto, a quien se había encomendado el discurso central de la Fiesta, habló durante unos cuarenta minutos acerca de Cervantes, de la cultura y del libro en general.

Comenzó saludando a las Autoridades, Profesorado, señoras, Prensa y demás auditorio. Rogó que no se considerara este saludo como obligada y vana cortesía, sino como rendimiento de honda raigambre, afecto enraizado en los entresijos o rincones del alma; que las tierras de Córdoba y Jaén hermanas son; desde el Lobatejo se otean la Peña de Martos y el Monte de Jabalcuz; y, sobre todo, que desde niño se deslumbraban sus ojos a la vista de este valle, ante la nivea albuza de estas casas... sin poder imaginar que, a la mitad del camino de su vida, había de convivir con nosotros, y agradecer la cortesía de los moradores de este pueblo; y de pensar en los madrigales de Cetina y de Ricardo León, en las coplas populares o en los cuadros de Julio Romero de Torres al admirar a nuestras mujeres («Ojos claros, serenos...» «Ojos negros, gitanos...»); o que había de detenerse a columbrar nuestros patios, en que parece aprisionada el alma de Andalucía entre la música de los surtidores y el ornato de las macetas; y gustar de nuestras aguas, que le rememoraban la *Egloga* primera de Garcilaso («Corrientes aguas puras, cristalinas...»); sin poder imaginar tampoco que había de pasear por nuestras huertas immortalizadas por un claro ingenio español (aludiendo a D. Juan Valera); que había de sentir el hálito de nuestras noches, en que diríase que se rompiesen gigantescos pomos de esencias; y que había de rezar ante nuestra Patrona, y emocionarse al salir a despedirla a las afueras del pueblo, confundido entre la multitud, cuando la Virgen marchaba hacia su santuario que, en la cumbre de la sierra, resplandece sobre la seda joyante de los cielos. (La selecta concurrencia que llenaba el patio del Instituto siguió con interés creciente las primeras palabras del Sr. Cruz Rueda, desbordándose el entusiasmo al cantar maravillosamente las bellezas de nuestra tierra).

Continuó afirmando que quiso su ventura reposar entre nosotros, en casa de tan hermosa tradición como el Instituto, entre hombres curtidors en la ciencia de la vida y del saber, y que se asomara a nuestra cultura en una gran fiesta en que habíamos oído: las palabras cultas de una mocita, los sentenciosos versos de Amado Nervo,

los galanos pensamientos de un varón de limpia y alta ejecutoria intelectual (D. Manuel Roldán); el delicado sentir de un gran poeta (D. Juan Soca) que «Heredó un libro de oro—que lo adora con pasión—porque es todo su tesoro,—el libro del corazón» ¡Maravilloso libro que un vate—por algo vate quiere decir *adivino*—tiene en su pecho encendido como un sol.

Como una sombra manifestó el orador que había de ser en la fiesta: en la que tomaba parte por complacer a los mayores, sin disponer de apenas libros, sin el calor de los suyos, sin más que meditar unas horas en la soledad de su cuarto de estudiante, y sin poseer la elocuencia que en el Claustro existe y sin la suficiencia que sobra entre sus compañeros.

Ensalzó a las naciones que loan el libro, la cultura y al genio. Consideró ejemplar este recordatorio de la vida y obras del alcañino inmortal. Dijo que el hecho es lo que importa y no la fecha del 7 de octubre, que nada significa en la vida de Cervantes, puesto que en ella ni nació ni fué bautizado, según conocen todos y había recordado Gómez de Baquero ha poco.

Trazó la biografía de Cervantes, estimándola como un poema de dolor, sin apenas horas felices, deteniéndose en el andalucismo, y aun cordobesismo, de sus obras, en la estancia en Cabra del hermano mayor de Miguel; consideró algunos aspectos del *Quijote*; la cultura de su autor, a pesar de ser, sobre todo, un hombre amante de los caminos y de la vida libre, errabunda; fustigó al Duque de Béjar, tan insignificante junto a las ingentes figuras del Conde de Lemos, de Sandoval y aun del mesonero Tomás Gutiérrez, gran protector del «manco sano, el famoso todo»; y expuso a la consideración de los oyentes la amargura de aquel Príncipe de los ingenios en sus luchas con Lope, en la sequedad de la hidalga de Esquivias, y en apenas haber disfrutado de la gloria de sus producciones ni tampoco de la salida al mundo de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*.

Historió, sintéticamente, la huella de la cultura en la literatura española desde Séneca el Filósofo, S. Isidoro, los discípulos de Alfasi (el de Lucena), Maimónides, Abenmasarra, Averroes (cordobeses todos) hasta Valera, Menéndez Pelayo y sus discípulos, trayendo a colación la frase del santanderino insigne: «Morir ahora, teniendo tanto que leer!» Afirmó, con Pérez de Ayala, que aun para los poetas es beneficioso el saber, porque «Pegaso es el rocín más rocín, tirando a asno, cuando el que lo cabalga no lleva acicate y el acicate es la cultura».

Siguió disertando el Sr. Cruz Rueda so-

bre la vida intelectual; la ignorancia, a lo Mr. Jourdain, de la gente en esta esfera; su influencia en el amor a la Patria y en el cumplimiento del deber; la consideración de los libros buenos y malos, grandes y pequeños (transformadores siempre, estos últimos, de la humanidad); citó palabras de Lacordaire, ya existentes en nuestra anónima *Epístola Moral*; expuso el concepto jurídico del libro, y ensalzó este «opio de Occidente», con el cual no ha de temerse la anunciada decadencia por Spengler expuesta.

Dirigiéndose a las señoras y señoritas que llenaban el patio del Instituto, analizó el dulce predominio que sobre el hombre ejercen merced al amor («Servidumbre de amor es señorío...», R. León; «El amor es lo más parecido a la guerra...», J. Benavente); y, con versos de poetas, reflexiones propias y sentencias de filósofos, señaló la influencia poderosa que en empresas de cultura pueden, y deben, alcanzar.

Rogó a las Autoridades que protegieran siempre cuanto se refiera a la enseñanza, como algo perdurable en su misión; exhortó a sus compañeros de Claustro a que confiaran en el magisterio tan relevante que les cupo en suerte, poniendo el mayor fino en la dirección de la juventud; y mostró a ésta el poder de la voluntad («Hortelano de la vida», según Shakespeare), la grandeza del libro, la gloria de nuestra conquista en América, el amor que al saber dedicaron Santa Teresa y Gracián; y les describió la despedida de Jack, la criaturita ideada por Daudet, del médico viejecito que le regala unos cuantos volúmenes.

Afirmó que, con dicha fiesta, nuestra Ciudad se hallaba en uno de los momentos más puros de su historia; que, para que en ella nada faltase, iba a terminar con el homenaje a un hombre bueno y culto, que supo poner sobre la aridez de la ciencia matemática la flor de la ilusión; y que, para ello, luchó con la ardencia de un joven y venció con la firmeza de un veterano (aludiendo así al Director del Instituto, don Manuel González-Meneses.)

Terminó animando a todos para que no se preocupasen de si no tendrían resultado sus afanes por la cultura; que por algo el Príncipe de nuestros dramaturgos contemporáneos escribió: «¿Qué valdría el paso del hombre por la tierra si sólo plantara el árbol de que ha de coger fruto si sólo edificara la casa en que ha de pasar su corta vida; si sólo escribiera el libro que han de comprar sus contemporáneos? Mal planta, mal edifica y peor piensa el que no ve en cada retoño una floresta perenne; en cada piedra, el edificio de la ciudad grandiosa; en cada pensamiento, un mundo transformado, y todo para una humanidad futura.»

Así finalizó su discurso el nuevo Catedrático de Filosofía. El auditorio, que en repetidas ocasiones aplaudió al Sr. Cruz Rueda, premió su meritoria labor, al terminar, con prolongados aplausos. El disertante, además de una cultura vastísima, demostró tener dotes de orador: facilidad de palabra, conceptos claros y profundos pensamientos, enlazados lógicamente y expuestos de una manera bella y sentida.

Discurso del Catedrático de Agricultura D. Jaime Gálvez

El Catedrático y Vicedirector del Instituto don Jaime Gálvez Muñoz subió a la tribuna y, con acentos de elocuencia y de delicada sinceridad, comenzó justificando el empleo de imágenes afines con sus aficiones y profesión científicas, por lo cual analizó el valor de los aparatos amplificadores que, en este caso, servían, representados en la persona del orador, para recoger la impresión del momento y ofrecerla, ya purificada por la intención benévola del auditorio, al Sr. Director, D. Manuel Gon-

RETTEL



Pida siempre en todas partes

Moriles FINO PAQUITO

GARAGE BÁNCORA



Avenida de Fernando Pallarés y Carretera de Priego

CABRA

zález-Meneses, en el homenaje que se le rendía al entregarle el título e insignias de Comendador de la Orden Civil de Alfonso XII.

Dice que poco importa que sea su persona modesta quien haga el ofrecimiento; honor que no puede ceder porque supone, a un tiempo, un deber que le impone su cargo, su profesión, su calidad de discípulo y la de iniciador, con don Juan Carandell, de la petición acerca de la merced concedida. Habla de la emoción que le produce la evocación de sus tiempos de escolar en el Instituto de Huelva, endonde, por entonces, desempeñaba el Sr. González-Meneses su cátedra de Matemáticas.

«Puedo ofrecer, pues, este homenaje—continúa, dirigiéndose al Sr. Director—de manera completa: en nombre del Claustro, de los amigos y de los afortunados y numerosos discípulos que educásteis e instruísteis. No olvido, no, al Ilustre Ayuntamiento de Cabra, y a la Junta de Administración y Gobierno del Real Colegio. Está presidiéndonos, y como siempre representando al fundador, el digno Alcalde de la Ciudad, a quien he de rogar luego que os imponga la insignia que os ofrecemos.»

Refiere el pasado glorioso del Colegio, loa al fundador con limpia elocuencia y ejemplos afortunados, recuerda a los Directores meritísimos que realizaron la Institución—don Francisco Jiménez Vida, D. Antonio José Domínguez, D. Luis Herrera, D. Juan Antonio de la Corte—, al benefactor insigne don Manuel de Vargas Alcalde, al fundador de las Escuelas Pías D. Gil Alejandro de Vida y al actual Catedrático jubilado, ex-Director de la casa, D. Rafael Lama Leña.

Hace un cumplido y justo elogio del Director actual, reseñando sus cuidados solícitos y la labor abrumadora que supone el elevar al Colegio hasta el florecimiento ciertamente extraordinario en que se halla ahora. Enumera, detalladamente, las reformas llevadas a cabo en el edificio, las adquisiciones valiosas de material científico y escolar, y, en fin cuanto se hizo en los diez años que el señor González-Meneses lleva rigiendo el Instituto Colegio de Cabra.

Relata el proceso de la concesión que se celebra hoy, y da las gracias a los organismos ya citados que se sumaron, unánimemente, a la petición del Claustro; al pueblo de Cabra, que ha dado prueba relevante de admiración y cariño al adherirse tan brillantemente a esta solicitud, y a todos aquellos que contribuyeron a la suscripción iniciada por Catedráticos y Profesores, para regalar título e insignias al nuevo Comendador honra de la Orden.

Se dirige al Sr. González-Meneses, y le ruega que ponga la leyenda de sus insignias—«Altiora peto»—como norte y guía del Real Colegio de la Purísima Concepción. Y termina el Sr. Gálvez Muñoz su her-

JOSÉ CHICANO HUETE

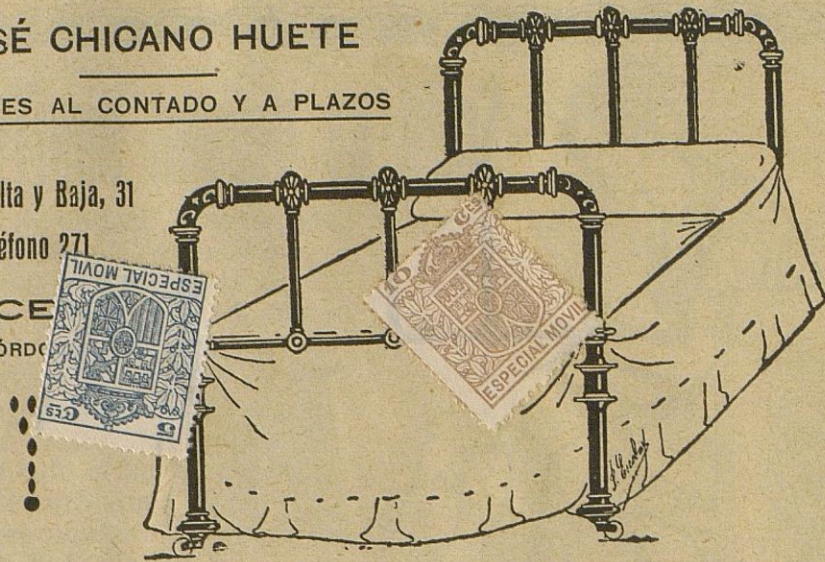
MUEBLES AL CONTADO Y A PLAZOS

Plaza Alta y Baja, 31

Teléfono 271

LUCE

(CÓRDOBA)



Modelo de cama de hierro, muy fuerte y práctica, tamaño para persona . PTAS. 40'00

El mismo modelo, entrecama . » 45'00

PRECIOS EN ALMACÉN

moso discurso, escuchado con no interrumpido interés, con estas palabras: Yo os ruego Sr. Alcalde Presidente de la Junta, genuina representación de la Fundación del Real Colegio y a la vez del pueblo y del Poder constituido, que impongáis esa insignia, que, al lado de su leyenda oficial debiera llevar grabadas esta otra: «Amistad, Gratitud.»

Grandes aplausos premiaron al Vicedirector del Instituto por su cálida oración, llena de profundos pensamientos expuestos en forma irrefutable.

Acto seguido el Alcalde-Presidente del Ilustre Ayuntamiento de Cabra D. Felipe Solís Villechenous, impuso a D. Manuel González-Meneses la valiosa insignia y le hizo entrega del Título de Comendador de Alfonso XII y le abrazó efusivamente. El público, que permaneció de pie durante tan solemne momento, prorrumpió en una ovación clamorosa, ratificando de esta forma su adhesión al homenaje que se tributaba al señor González-Meneses.

Este, visiblemente emocionado, leyó el siguiente discurso:

«Siempre he lamentado carecer de la facultad de poder expresar mi pensamiento en público por medio de la palabra hablada sin que me lo impida la emoción, y en pocas ocasiones ha sido tan grande mi pesar como en la presente: que siento en mí en este día un desbordamiento de gratitud cuya expresión merecía ir vestida con las galas vaporosas de la elocuencia, y nó, como irá, con la rígida vestidura de mi palabra escrita, torpe como mía.

Pero no puedo evitarlo. Habéis de conformaros con que os lea estas deshilvanadas cuartillas, escritas con una pluma seca, como decía Cervantes, porque ni tiempo ni reposo tuve para mojarla; ni aunque los hubiese tenido habrían salido las ideas de mi magín con un ropaje decoroso como para lucir ante un auditorio tan selecto.

Me acaba de colocar sobre el pecho la Encomienda de Alfonso XII el digno Alcalde de esta Ciudad, D. Felipe Solís Villechenous, muy querido amigo mío. Sean mis primeras palabras para agradecerle este honor y rendirle un tributo de cariño y de agradecimiento, así como a D. Juan Carandell y a D. Jaime Gálvez, entrañables compañeros y generosos iniciadores de esta empresa, que llega hoy al epílogo.

Gracias al Claustro del Instituto, al Ilustre Ayuntamiento de la Ciudad, a la Junta del Colegio, patrocinadores de la petición, al muy querido compañero Ilmo. Sr. don

José Rogerio Sánchez, en cuyas manos se confió la concesión de la merced, y a cada uno de los numerosos amigos que han contribuido a la suscripción abierta para costear y regalarme las insignias y el título.

A S. M. el Rey (q. D. g.) y al Excmo. señor Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes se las expreso pública y respetuosamente en este acto también, aunque ya a su debido tiempo tuve el honor de hacerlo como cumplía.

Y ahora, expresado este deber de gratitud que de modo tan sincero sale de mi alma, quisiera hablaros de algo que os interesara y que tuviese relación con el acto, y no encuentro tema; quisiera también poder comentar las oraciones de mis queridos compañeros y de las doctas personas que me han precedido en el uso de la palabra, poetas y oradores de gran valía y merecimiento, pero tropiezo para ello con otro de los inconvenientes del modo de expresión que empleo.

Sé, a la hora en que escribo estas líneas, agobiado por cierto de trabajo y de preocupaciones, que mi querido compañero Gálvez va a hablar de mí; porque conozco su generosidad y el cariño que me profesa, sé o me imagino, mejor dicho, que me va a enaltecer; pero ignoro el detalle de lo que vaya a decir, y por eso no puedo referirme a su discurso ni defenderme bien de sus alabanzas.

Colocadme, los que no me conocéis, que a los demás no hay para qué advertirles de nada, cien codos más abajo de donde él me sitúe, y así acertaréis a verme como soy.

Gracias, Gálvez, por lo que hayáis dicho; y gracias también, Cruz Rueda, compañero excelente y literato de extraño mérito, por la alusión que de mí vais a hacer. Porque no es momento oportuno, no os puedo devolver las alabanzas como merecéis. Que si lo fuera, ¡cuántas cosas buenas contaría de vosotros!

En este día de intensa emoción para mi espíritu, en que, para aumentarla, hasta veo personas de mi familia más íntima que han venido a presenciar el acto; en este día en que, abriendo un paréntesis de dulce reposo en mi duro batallar de la vida, siento que se me entenece el corazón, me vais a dejar que dedique un recuerdo, leve siquiera, a dos personas queridísimas que echo de menos en esos bancos porque la muerte nos las arrebató para siempre. Permitted que una amarga lágrima ruede por mi mejilla al recordar a aquel venerable Prieto Vitaplana, de corazón de niño, espejo de amigos leales, maestro digno de imitación, consejero cariñoso, poseedor siempre de la frase atinada y festiva para juzgarlo todo, y a aquél benemérito Carrilero Reyes, modelo también de amigos, viejo maestro de la casa, de honradez acrisolada, de laboriosidad incansable, tan querido de todos...

¡Cuánto os echo de menos en este acto, amigos queridísimos! ¿Por qué os fuisteis

EL DR. LAZÁRRAGA

Este es un fermedad, dos, vis primeros domingos consulta en el Hotel Central.



tan pronto de entre nosotros? ¿Qué males tan traidores e irremediables os arrebataron de nuestro lado para siempre?

Dormid en paz el sueño eterno, y sabed, compañeros, que vuestros nombres han dejado huellas imborrables en nuestros corazones y estela brillante y perdurable en esta casa, a la que tanto amábais.

Porque os traté tan de cerca, porque con vosotros compartí muchos ratos de mi vida y supe apreciar así la grandeza moral de vuestros corazones, me complace pensar en la seguridad de que allá en la otra vida gozaréis este instante de satisfacción al ver agasajado y enaltecido a uno de vuestros amigos predilectos, siquiera ese enaltecimiento y ese agasajo sean el resultado, nó de los propios méritos, sino de la generosidad y del cariño de buenos amigos que aún quedan por aquí.

Tengo una virtud o un defecto—no sé cómo llamarlo—ni tampoco si mi querido compañero lo va a señalar en su discurso. Y es el interés desmedido que las cosas me inspiran cuando, como suele decirse, *me da por ellas*.

Con ese febril afán, innato en mí, he trabajado durante ya muchos años por el Colegio; tanto, y con tanto desvelo a veces, que hasta la viscosa y nauseabunda baba de la maledicencia ha pretendido—sin encontrar ambiente, justo es decirlo—manchar en ocasiones mis limpias vestiduras, encontrando un vil pretexto en lo inverosímil del excesivo interés por la cosa ajena cuando no sirve para enmascarar el provecho propio.

Descubro esta virtud o defecto mio públicamente porque quiero hacer ver con él una justificación de este homenaje que hoy me tributáis, y que quizás sea el único fundamento que pueda tener. He defendido siempre los intereses del Colegio con el mismo, o quizás con más tesón que si fueran míos.

En ocasiones, los latigazos de amargos desengaños de amistades perdidas por causa del desempeño del cargo; amistades que yo creía inmutables; tal cual desafiada e inoportuna observación emanada de la burocracia ministerial, han hecho vacilar mi espíritu; me han obligado a volver los ojos a la realidad de la vida; tambalear mi buen deseo de seguir trabajando por la casa aplicando a ella toda mi voluntad. Pero he seguido luego.

Pues bien: este afán, esta manera de ser, es la causa de todo lo que ahora ocurre: como me ha acompañado la suerte en mi labor, han creído ver mis buenos amigos que el florecimiento actual de la casa se debe sólo a aquel afanoso desvelo, y nó, como yo creo, a esta veleidosa deidad y a otras circunstancias de brillantísima colaboración, de que no hablo con más detalle por no herir modestias de personas ausentes y presentes.

Y debéis saber también que no soy más que un modestísimo continuador de los Vargas y Alcalde, de los Piedra Ramirez, de los Herrera y Robles, de los Domínguez de la Fuente, de los Cabello Roig, de los Garrido Hidalgo, de los Vignolle de Castro, de los Lama Leña, ilustres antecesores míos, que estuvieron al frente de la casa durante varios años y a quienes ella tanto debe; de los Corte y Ruano, de los Cruz Priego, de los Torres Mogollón, de los Pérez Mora, de los Cruz Fuentes, de los Fernández García, que apenas tuvieron tiempo de desarrollar sus planes, pero que no lo perdieron para dejar sentados sólidos cimientos e iniciadas o terminadas muy

La

Gran Pre... Concurso

MANUEL

Fimon Hemat... Yodota Biogas Reuma Luetino Egabrio Polibro Neutro Vitonis Fimon Hemob Nutril. Febrifu

Euges

Espaciosa

luz y

Bar

Préstan... das, al... tizab

EL BA... pa

1.º—Po

2.º—Po

3.º—Po

4.º—Po

5.º—Po

6.º—Po

pes

Para ir

Do

Marti

Laboratorio Egabro

Gran Premio y Medalla de Oro en la Exposición de Milán (Italia); Medalla y Diploma en el X Concurso Internacional de Barcelona del año 1922, y Gran Premio en el II Congreso Nacional de Ciencias Médicas celebrado en Sevilla año 1924

DIRECTORES TÉCNICOS:

MANUEL ROLDÁN CORTÉS, Médico - JUAN BTA. DELGADO, Farmacéutico
CABRA (CÓRDOBA)

ESPECIALIDADES:

- Fimonio.** Balsámico.
- Hematino.** Tónico neruasténico.
- Yodotano.** Antiescrofuloso, Antituberculoso, único remineralizante.
- Biogastrol.** Tónico Digestivo. Anticólicas.
- Reumatínol.** Poderoso antirreumático.
- Luetínol.** Antiavariósico eficaz. Depurativo.
- Egabrina.** Pomada analgésica. Antirreumático externo.
- Polibromina.** Sedante, hipnagogo, analgésico y antiespasmódico.
- Neutrogastrol.** Antiácido, neutralizador, antigastrálgico.
- Vitonisán.** Estimulante, vigorizador, tónico, antineurasténico.
- Fimoniol (inyectable).** Balsámico, desinfectante de vías respiratorias.
- Hemobical.** Recalcificante poderoso. Reconstituyente único.
- Nutril.** Extracto de cereales y leguminosas, maltosado.
- Febrifugol.** Elixir. Rápida antiseptia interna, sin sales de mercurio ni fermentos lácticos.
- Eugestol.** Para combatir los Sidromes gravídicos, las retenciones reflejos de orina, las crisis gástricas de las tabes y la eclampsia puerperal.



Espaciosas y cómodas habitaciones con luz y timbres eléctricos

HOTEL CENTRAL DE ANTONIO MESA

Compartimento de baño. Elegante escritorio y sala de recibir. Excelente trato.

Juan Ulloa, 11 .o. CABRA (Córdoba) .o. Teléfono, 98

Banco Hipotecario de España

Préstamos sobre fincas rústicas y urbanas, aunque estén hipotecadas, al cinco y medio por ciento de interés anual vencido, amortizables de cinco a cincuenta años, a voluntad del propietario.

EL BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA, fundado en 1872 para combatir la usura, es el acreedor ideal:

- 1.º—Porque con el tipo de interés a que opera el Banco lleva incluido la amortización que se va reduciendo a cada anualidad.
- 2.º—Porque sólo desea cobrar su legítima parte, no apremia miras a la posesión de la finca que ocurre con el préstamo con particularidad.
- 3.º—Porque sus préstamos están exentos del impuesto de utilidades.
- 4.º—Porque permite el desenvolvimiento de la empresa agrícola e industrial así como la obra nueva que reforma en la propiedad urbana, ajustando el capital del préstamo que más que hipoteca constituye un censo redimible a voluntad.
- 5.º—Porque aleja el fantasma de las renovaciones y cancelaciones a plazo corto.
- 6.º—Porque da valor a la propiedad, legitimando su tasación y haciendo más factible la compra-venta de la finca hipotecada.

Toda España opera con el Banco Hipotecario Ciento cincuenta millones de pesetas facilitados a los propietarios en 1925

Para informes y detalles de operaciones que se tramitan con toda actividad y reserva, dirigirse a

Don José González Villalón

Agente para préstamos en toda España

Martín Belda, 34 CABRA (Córdoba)

Anís VILLANUEVA

Lo más rico que se bebe



FA... RUIZ Y SOLÍS CABRA

Casa SINGER en Cabra

CALLE MARTIN BELDA (CALLE DE LA AMISTAD)

Máquinas de coser y accesorios, Zapaterías e industrias análogas.--Piezas de recambio.--Agujas.--Terciales y sedas de todas clases.

Las sin rivales máquinas SINGER se venden al contado y a plazos desde 3'50 semanales.--Pida catálogo ilustrado, que se da gratis, y cuantos datos desee al

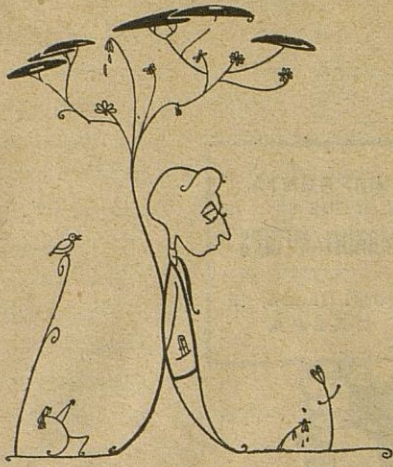
Representante exclusivo en Cabra: Manuel Camacho - Castellar número 13

Moriles FINO PACCO... Anís PRETEL

GA
CIBRA
rebatá-
y sabed,
res han
tros co-
rable en
que con
mi vi-
a moral
e pensar
tra vida
on al ver
vuestros
enalteci-
tado, nó
genero-
gos que
o--no sé
querido
discurso.
cosas me
cirse, me
í, he tra-
or el Co-
a veces,
da baba
--sin en-
lo--man-
stiduras,
y invero-
osa ajena
el pro-
mio pú-
er con él
e que hoy
único fun-
defendido
o con el
ue si fue-
amargos
s por cau-
tades que
afinada e
de la bu-
vacilar mi
er los ojos
r mi buen
la casa
l. Pero he
era de ser,
a ocurre:
te en mi
os amigos
a casa se
elo, y nó,
deidad y a
sima cola-
más detalle
nas ausen-
o soy más
or de los
a Ramirez,
Domínguez
ig, de los
le de Cas-
anteceso-
ente de la
ienes ella
no, de los
gollón, de
ntes, de los
s tuvieron
s, pero que
ados sóli-
nadas muy

Próxima apertura de la Farmacia y Laboratorio de m. González-Meneses

SEMBLANZAS EGABRENSES



Por ese amor desbordado hacia la Naturaleza, lo han forjado, de una pieza, «Director del Arbolado».

Y cosa muy racional: el Parque lo ha decorado con bancos al natural, fuentes de todos colores que armonizan con las flores y glorietas de quincalla para exponer vitualla.

Ha estado muy bien pensado. Por su amor al arbolado y a todo lo natural, el Concejo lo ha nombrado Director espiritual del Parque y sus derivados...

JUAN SOCA

(Caricatura de José Luis González-Meneses)

celebradas reformas.

Con todos ellos mis beneméritos antecesores, comparto gustoso este honor que hoy me otorgáis, esta cruz que colgáis de mi pecho, porque si yo hubiera contraído méritos para ganarla, ellos la han tenido antes que yo para poseerla también, con todos ellos, porque aquí lucharon, como yo; porque, como yo, aquí sintieron los acerados zarpazos de la calumnia que nada respeta, de la cruel injuria que a todo se atreve; quiero ir junto con ellos en este momento porque como yo, aquí sufrí amargos desengaños; porque supieron de las hieles del difícil e ingrato cargo; porque vieron, como yo también, trocarse con frecuencia el dulce y fecundo compañerismo en odio estéril y aborrecible, que si alguna vez tiene torpe fundamento en la envidia o en la ambición, en otras no se sabe qué fermento ignorado lo produce; porque aquí padecieron, quiero acompañarles; porque, como los míos, todos los desvelos de sus buenas voluntades fueron puestos, con más o menos suerte, al servicio de la casa,—obra inmortal del venerando Aguilar y Eslava— para engrandecerla. Quiero compartir con ellos este apreciable momento de satisfacción por justicia y por compañerismo.

Pero no debo ir con ellos sólo: van conmigo mis colaboradores. ¿Qué podría yo haber hecho sin los valiosos elementos que hoy contribuyen al auge de la casa prescindiendo de ayuda eficazísima? Claustro, Junta del Colegio, empleados de todas categorías del mismo, todos laboran, cada uno en su esfera, algunos con una eficacia y un desinterés extraordinarios, por la prosperidad del establecimiento, y a todos debe caberle una parte de la gloria. A todos hago copartícipes de la merced.

Esta Cruz es, pues, un símbolo; esta Cruz es de todos; todos la ganaron; es la recompensa de los esfuerzos de muchos; de los muertos y de los vivos; de los que se fueron y de los que quedan.

PRÉSTAMOS

con garantía hipotecaria, 5 y 5 1/2 por 100, sobre toda clase de fincas rústicas y urbanas.

Se tramitan con toda diligencia y reserva absoluta.

Dirigirse al Agente de préstamos del Banco Hipotecario de España, D. FEDERICO DE CARVAJAL, Alfonso de Castro, 33.--RUTE.

Yo, como jefe, la llevo ahora sobre mi pecho, pero como el abanderado lleva, sin ser suya, la bandera que a todos cobija y que a todos honra.

He dicho.

Una estruendosa ovación, que duró largo rato ahogó las últimas palabras del nuevo Comendador de Alfonso XII.

Después volvió a interpretar la Música varios números, terminándose la fiesta—que tan grato recuerdo deja en todos los que asistieron— a las siete y media.



PRO ASILO DE ANCIANOS

Limosnas recibidas para las obras:

INGRESOS	
Suma anterior	85.686'01
Producto de la rifa llevada a cabo por el Laboratorio Egabro	855'00
Suma y sigue	84.539'01
GASTOS	
Suma anterior	106.675'14
RESUMEN	
Total gastado hasta el día 18 de Junio	106.675'14
Idem recaudado hasta el día 8 de Octubre	84.539'01
Se deben	22.136'13

NOTA.—Al consignar el donativo de la rifa del Laboratorio Egabro, es deber de justicia hacer constar el agradecimiento del Asilo, hacia los Sres. que integran dicha entidad, pero de una manera muy especial al probo médico don Manuel Roldán Cortés, alma de esta iniciativa y quien con sus esfuerzos ha logrado se lleve a cabo.

Dios se lo pague.

LETRAS DE LUTO

En Marmolejo, a donde marchara en busca de salud, halló la Muerte en la madrugada del día 8, próximo pasado, la bondadosa señora doña Guadalupe Medina Labrador, digna esposa de nuestro querido amigo el acreditado industrial de esta plaza don Manuel Maestre Velasco.

Puede citarse a la finada como modelo de esposas y madres a cuyas envidiables prendas unía la virtud de poseer un corazón muy generoso para cuantos a su puerta

llegaban en demanda de una limosna.

Rogamos a nuestros lectores una oración por su alma a la vez que testimoniamos nuestro más sentido pésame a su desconsolado esposo, hijos don Antonio, doña Guadalupe, don José, don Víctor, don Ángel, doña Encarnación y don Moisés, hijo político don Ramón Ortiz, padre don Antonio Medina Serrano, hermanos don Valentín, don Nicolás, doña Pilar y doña Encarnación, hermanos políticos y demás familia.

Un tanto tarde llega a nosotros la noticia del fallecimiento de un buen amigo: D. Juan Guzmán y Bot, ocurrido en Madrid el día 29 del pasado mes de Septiembre.

El óbito del Sr. Guzmán será muy sentido en Cabra donde contaba con las muchas amistades que su exquisito trato y hombría de bien le granjearon.

Descansen en paz. Reciba su desconsolada esposa doña Carlota Albertos, hermanas, hermanos políticos, primos y demás parientes nuestro sentido pésame.

NUEVA SOCIEDAD

Aprobado por el Excmo. Sr. Gobernador Civil de esta provincia, el Reglamento de la «Asociación de Funcionarios Municipales de Cabra» que depende directamente de la Federación Nacional, se ha constituido hace unos días, integrando su Junta Directiva, los Sres. siguientes:

- Presidente: D. Miguel del Mármol Cruz.
- Vice-Presidente: D. Manuel Roldán Cortés.
- Secretario: D. Francisco Aranda Valverde.
- Vice-Secretario: D. José Mellado Gutiérrez.
- Tesorero-Contador: D. Francisco de P. Muriel Manchado.
- Vocales: D. Joaquín Costa Legrán y D. Francisco Moral León.

EDICTO

D. FELIPE SOLIS VILLECHE-NOUS, Alcalde Constitucional de esta Ciudad.

Hago saber: Que el diez del actual, dará cimiento en la Depositaria de este Ayuntamiento, el cobro del primer trimestre del ejercicio semestral en curso, por Repartimiento general sobre utilidades, contribución especial creada para pago de

las nuevas tuberías de conducción de aguas, casinos y círculos de recreo y carruajes de lujo, durante las horas de las nueve a las catorce, advirtiéndolo a los contribuyentes que, si en el plazo de diez días que termina el 20 de este mes, no hicieran efectivas sus cuotas, pasarán a la Agencia ejecutiva para su cobro por la vía de apremio.

Cabra 7 de Octubre de 1926.

Felipe Solís

Por mandado de S. S.ª

Rafael Moreno la Hoz.

De interés

Se ofrece suscribirse a la obra «El pan ordinario» de la Concepción.—Cabra.

Para informes: Parador de la Concepción.—Cabra.

NOTICIAS

Viajeros

Marcharon: A Madrid, nuestro querido amigo don Rafael Blanco Serrano y su tía la bondadosa señora doña Asunción Serrano viuda de Jaquetot.

Llegaron: De Málaga, nuestro querido amigo don Antonio Maestre Medina.

Original

Por falta de espacio dejamos para el número que viene el artículo «De Re Agrícola» de nuestro distinguido colaborador don Joaquín Cañero Espinar.

Bautizo

En la Parroquia de Sto. Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, le han sido administradas las aguas del bautismo al hermoso niño que recientemente diera a luz la distinguida señora doña Carmen de la Iglesia, esposa del prestigioso industrial de esta plaza don José Pallarés Delsors.

Actuó de Ministro del Sacramento el virtuoso Presbítero don Trinitario de la Iglesia y tuvo en los brazos al neófito el distinguido Comandante de Ingenieros don Rodrigo de la Iglesia, tios ambos del nuevo cristiano al que se le puso el nombre de Luis.

Felicitemos al matrimonio y familias por tan fausto suceso.

Rifa

Se ha celebrado el sorteo de las moñas de la corrida del día de Santiago y que doña Tomasa Arenas de González, regaló a la Junta de Festejos para que se rifaran con objeto de engrosar los fondos que se recaudaban para aquellos.

Ha resultado agraciado el número 1.829; quien lo posea puede pasarse por casa del Sr. Secretario de la Junta don Vicente Camilleri Povedano—Alamos, n.º 49—y recoger las moñas.

Cine

Con la interesante película «El Rey sin reino» inauguró el próximo pasado domingo la temporada nuestro Teatro Principal.

Según nos informan, la Empresa Guerrero, que sigue con el arrendamiento del Coliseo de la calle de Cervantes, está animada de los mejores propósitos para ofrecer al público egabrense las últimas novedades cinematográficas, así como buenas Compañías y números de variedades.

Imprenta de Manuel Megias.—Cabra.